WUNDERKAMMER

THE COLLECTION OF SUSAN BEECH

"Disfruté viendo las expresiones de la gente: no querían mirar fijamente, pero no podían evitarlo".
–Susan Beech

Susan Beech, una prestigiosa coleccionista de joyería artística y filántropa del norte de California, comenzó a adquirir piezas de joyería artística a principios de la década de 1990 y rápidamente se convirtió en una ferviente estudiosa y defensora del movimiento. Durante los siguientes 30 años, Beech llegó a conocer y coleccionar el trabajo de reconocidos joyeros de arte como Marta Mattsson, Evert Nijland, Ruudt Peters y Terhi Tolvanen.

Hoy en día, gran parte de la venerada colección de Beech ha sido donada a la Galería Renwick del Museo Smithsoniano de Arte Americano en Washington, D.C., y al Museo de Arte y Diseño de Nueva York. *Wunderkammer: The Collection of Susan Beech* es una muestra de casi cien obras destacadas que Beech ha conservado en su colección personal, la crème de la crème, piezas que usa con regularidad y de las que no podría desprenderse.

La palabra alemana *wunderkammer*, que significa cámara de maravillas, describe un método de coleccionar y exhibir objetos naturales y artísticos dentro de un armario o vitrina. Desde el siglo XVI hasta el XIX, los aristócratas europeos albergaban objetos que

no solo mostraban su riqueza, sino que también sugerían su valía personal como "caballeros eruditos", personas que valoraban la ciencia y las filosofías humanistas.

Estas colecciones funcionaban como pedagogías basadas en objetos, con tesoros encerrados en vitrinas y ocultos en cajones. De manera similar, en su casa, Beech exhibe su colección en elaborados armarios hechos a medida y en lugares únicos y cuidadosamente elegidos, tanto públicos como privados. Esta exposición intenta reflejar su ingeniosa técnica de presentación, mostrando vitrinas personalizadas de su colección junto con las joyas de arte que contienen.

El histórico gabinete de curiosidades combinaba dos categorías: naturalia, los materiales del mundo físico natural, y artificialia, objetos "hechos por el hombre", arte y antigüedades. La colección Beech abarca ambos aspectos: imita formas y utiliza materiales de la naturaleza al tiempo que explora temas existenciales relacionados con la belleza, la religión, el placer, la muerte y la época victoriana.

A diferencia de una cámara de maravillas o de cualquier otra forma de arte, la joyería artística puede llevarse en público, convirtiendo tanto al artista como al portador en un espectáculo. Por ejemplo, el brazalete de camarones de plata de ley chapada en cobre de David Bielander (*Black Scampi*, 2007) podría llevarse con un broche de Daniel Kruger hecho con pliegues de seda y cuentas de coral que roza lo profano (*Brooch*, 2006). La selección expuesta refleja los gustos y el deleite de su coleccionista, mostrando una mezcla ecléctica de piezas fastuosas y conscientes de sí mismas que resultan a la vez provocadoras, reverentes, humorísticas y elegantes.

¿Qué es la joyería de arte contemporáneo?

La joyería de arte contemporáneo, también conocida como “la nueva joyería” o joyería de estudio, surgió en la década de 1950 como una forma de desafiar la joyería tradicional. Los primeros joyeros de arte exploraron materiales no convencionales y un diseño moderno centrado en la forma y el volumen. Mientras que la joyería fina suele utilizar metales preciosos como el oro, el platino o la plata junto con gemas espectaculares, los materiales empleados en el movimiento de la joyería de arte contemporáneo suelen ser ilimitados. Se utilizan materiales plásticos, industriales y orgánicos junto con metales base (cobre, latón). Los joyeros de arte priorizan los elementos conceptuales y narrativos que reflejan temas contemporáneos, a la vez que experimentan con la escala y exploran sus cualidades escultóricas.

Etiquetas de Objeto Extendidas

Armario en la pared sur, cerca de la tienda:

Peter Chang
***Untitled* (Ring)**
2003
Acrylic, resin, silver, gold

Collection of Susan Beech

Naturalia

El anillo surrealista de Chang combina colores vibrantes y formas de otro mundo que recuerdan a criaturas marinas, órganos corporales y formas moleculares. Este anillo se curva dramáticamente hacia afuera, presentando amplias secciones plateadas con forma de escudo que contrastan con una parte inferior dorada y bulbosa, con bandas rojas y doradas. Chang comenzó a experimentar con espuma de poliestireno y resina plástica reciclada en la década de 1980. Aquí, ha mezclado sus técnicas con plástico junto con metales preciosos de joyería. Como muchos joyeros de arte, Chang considera su trabajo tanto escultórico como ponible, afirmando: "Las piezas que creo pueden ser esculturas o pueden llevarse como joyas". Cada persona tendrá una respuesta diferente ante ellos y eso me gusta.

Armario en la pared sur, más cerca del MakeArt Lab:

Lauren Tickle
$160 Currency Converted
2015
US dollars, silver, monofilament, surgical steel

Collection of Susan Beech

Artificialia

$160 Currency Converted está compuesta por piezas de moneda estadounidense meticulosamente cortadas y superpuestas. Con la ayuda de amigos, clientes y bancos locales, Tickle utiliza billetes que de otro modo serían enviados a la casa de la moneda para ser destruidos. Tickle describe este conjunto de obras como caleidoscopios, donde los patrones circulares se superponen y entrelazan en un diseño central con forma de agujero de alfiler. El artista recorta intencionadamente números, letras y palabras para replantear las asociaciones con el valor y el trabajo. En cambio, ella realza la filigrana floral y los motivos ornamentales que a menudo se pasan por alto en los bordes de los billetes estadounidenses.

Armario en la pared este:

Marta Mattsson
Cicada Brooch
2017
Cicada wings, resin, cubic zirconia, lacquer, glitter, silver

Collection of Susan Beech

Naturalia

Mattsson utiliza cigarras, escarabajos, babosas y arañas en gran parte de su obra, desafiándose a sí misma a crear trabajos con insectos que no le gustan. Para este broche, parte de su serie Alas, superpone delicadas alas de cigarra preservadas en una elaborada forma de abanico similar a una mariposa. Las cigarras, a

menudo consideradas repulsivas o una molestia, experimentan una deslumbrante transformación en la obra de Mattson. Ella realza sus alas naturalmente transparentes y brillantes con resina, purpurina y adornos de circonita cúbica. Para Mattsson, la atracción y la repulsión son dicotomías fascinantes.

Armario en la pared norte, hacia las puertas dobles:

Jennifer Trask
Germinate
2010
Cow and ox bone, antler, Nutria teeth, ivory, pigeon skull, diamond

Collection of Susan Beech

Naturalia

Germinar es un recordatorio de que lo que queda después de la muerte también puede traer nueva vida. Diseñada intencionadamente para descansar sobre las clavículas del portador —hueso sobre hueso— la pieza actúa como un objeto vanitas portátil. El collar está compuesto por una variedad de restos de animales salvajes, incluyendo dientes de nutria, un roedor autóctono de Sudáfrica. Trask crea una estructura con cuernos de ciervo de la que brotan aparentemente huesos tallados con motivos florales, que descienden hasta un colgante central con forma de cráneo de paloma y detalles de diamantes esparcidos.

Armario en la pared norte, cerca de la entrada de la galería:

Gijs Bakker
Munster da Vinci
1998

Glass, silver, gold leaf, plexi

Collection of Susan Beech

Artificialia

Pionero en el diseño de joyería artística, Bakker recibió formación formal en joyería y trabajó como diseñador industrial a principios de la década de 1960. Inicialmente, su obra estuvo influenciada por la estética industrial modernista, pero en las décadas de 1980 y 1990, el trabajo de Bakker se volvió más narrativo e incluyó representaciones de atletas famosos y referencias a la historia del arte. *Munster da Vinci*, parte de su serie *Holysport*, presenta una figura atlética similar a Cristo con los brazos extendidos y los pies atados. La figura flota sobre un fondo dorado, que recuerda a los mosaicos bizantinos o a la pintura renacentista. El rostro de la figura está oculto por su camiseta roja de fútbol, un gesto común para celebrar un gol, pero una infracción sancionable según las reglas de la FIFA. Bakker juega con referencias históricas y religiosidad mezclando costumbres del mundo antiguo y contemporáneo. *Munster da Vinci* permite al espectador reflexionar sobre qué figuras son veneradas e idolatradas en la actualidad.